



Gran Teatro Calderón de la Barca

Dos Grandes Conciertos

los días 16 y 17 de Octubre de 1917

POR LA

Orquesta Filarmónica de Madrid

COMPUESTA DE

100 PROFESORES

DIRIGIDA POR EL MAESTRO

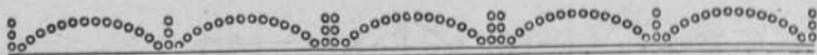
PÉREZ CASAS

PRIMER CONCIERTO

A las nueve y media en punto de la noche

SEGUNDO CONCIERTO

A las seis y media en punto de la tarde



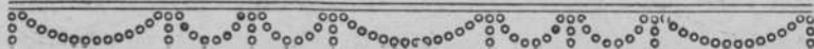
PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

PARA CADA CONCIERTO

Palcos plateas y bajos sin entradas.	30,00	ptas.
Id. principales sin id.	15,00	íd.
Id. segundos sin id.	10,00	íd.
Butaca con entrada.....	5,00	íd.
Delantera de galería principal.....	2,60	íd.
Asiento de respaldo de galería pral.	2,16	íd.
Galería principal.....	1,75	íd.
Delantera de galería segunda.....	1,75	íd.
Galería segunda.....	1,30	íd.
Delantera de paraíso.	1,30	íd.
Entrada de palco y paraíso.....	1,00	íd.

El impuesto del timbre á cargo del público.

NOTA.- Se ruega á los espectadores que se abstengan de entrar ó salir de la sala durante la ejecución de las obras.



PRIMER CONCIERTO

82 DE LA ORQUESTA
— FILARMÓNICA —

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- BEETHOVEN ————— EGMONT, OBERTURA (OP. 87).
H. RABAUD ————— LA PROCESIÓN NOCTURNA
————— POEMA SINFÓNICO (1.ª VEZ).
WAGNER ————— SIGFREDO —————
————— LOS MURMULLOS DE LA SELVA.

SEGUNDA PARTE

- DVORACK ————— QUINTA SINFONÍA, EN MI ME-
NOR. — "EN EL NUEVO MUNDO,,,

I. ADAGIO. ALLEGRO MOLTO

II. LARGO —————

III. SCHERZO —————

IV. ALLEGRO CON FUOCO —————

TERCERA PARTE

- GRANADOS ————— GOYESCAS, INTERMEDIO ————
P. SAN SEBASTIAN ————— TRES PRELUDIOS VASCOS
IRRUTI-JAYA.-IRULEA.-AUR DANTZA.
————— (1.ª VEZ)
WAGNER ————— LOHENGRIN, PRELUDIO ————
WAGNER ————— EL BUQUE FANTASMA ————
————— OBERTURA.



Maestro Pérez Casas



NOTAS EXPLICATIVAS



PRIMER CONCIERTO

HENRI RABAUD

La procesión nocturna es una de las primeras obras de este joven compositor francés, la cual ha tenido tan excelente acogida en París, interpretada por la orquesta Colonne, que ha quedado como una de las obras de repertorio, y su frecuente audición está siempre recibida con el mayor aplauso. Se trata de una obra suave y agradable, en la que la modestia de su presentación es tanta como su positivo valor interno. Está basada en un fragmento de *Fausto*, de Lenau, en el que se pinta al protagonista en medio de un bosque sombrío y solitario. A lo lejos se percibe un resplandor y unas lentas melodías religiosas. Es una procesión que se dirige adonde se celebran las fiestas de la noche de San Juan. Primero son los niños que avanzan de dos en dos llevando hachas encendidas; después las muchachitas con coronas de flores en las manos; luego los ancianos de blanca barba y cabellera, portadores de cruces, y cuya voz grave y solemne se mezcla con la fresca y frágil voz de los niños. La procesión desfila ante Fausto y se pierde á lo lejos. Fausto, sumido en tristes pensamientos, derrama amargas lágrimas mientras se escuchan, casi desvanecidos por la distancia, los cánticos religiosos.

WAGNER

Murmullos de la selva.—Entre todas las páginas del inmenso libro wagneriano, se escogerían «Los murmullos de la selva» como lo más tenuamente inspirado, más intensamente lleno del perfume de la naturaleza, con toda la vibración y el lirismo más exaltado del Romanticismo. Habrá en Wagner momentos más profundos ó más sublimes ó elevados, pero no más bellos. En «Los murmullos de la selva», la belleza intrínsecamente musical se une á la expresión del sentimiento en una confluencia tan admirable que da á esa página un valor eterno.

La laxitud del joven Sigfredo después de su lucha con el dragón, los sentimientos vagamente amorosos que le invaden en aquella atmósfera primaveral sabia y perfumada, son motivos de una infinita su-

gestión que Wagner desarrolla de una manera inimitable y en medio del encanto de ese momento inefable, el pájaro de lenguaje inteligible para Sigfredo le promete el amor y la victoria. Palpita el corazón juvenil y se lanza impetuoso á la conquista de la bella durmiente.

Dvorak

Quinta Sinfonía en mi menor. (EN EL NUEVO MUNDO).—Nació este notable compositor el año 1841 en Mülhausen, cerca de Kralup (Bohemia), y su muerte, ocurrida en Praga en 1904, fué una gran pérdida para el arte. Era hijo de humilde familia, la cual, en vista de su decidida vocación por la música, le dedicó á su estudio; los comienzos de su vida artística, llena de miserias y privaciones, es uno de los más admirables ejemplos de voluntad é inteligencia. En 1862 logró entrar como viola en la orquesta del nuevo Teatro de Ópera Nacional Tcheca, y por fin, en 1875, estrenó con gran éxito un *Himno* para coros y orquesta; desde entonces, y gracias á la protección de Brahms y Bülow, comenzó su carrera de compositor, donde le esperaban los mayores éxitos, y muy pronto, con su gran talento, supo abrirse paso.

Dvorak dirigió durante tres años el Conservatorio de Nueva York; y en 1895 regresó á Praga. Junto con Smetana y otros músicos compatriotas, entre ellos Fibich, ha dado intensa vida al arte nacional bohemio, y según los críticos, Antón Dvorak ha sido la figura de mayor relieve entre los compositores bohemios. Su producción musical es en extremo numerosa, y acusa toda ella, como queda dicho, la tendencia del nacionalismo eslavo.

La forma en que este compositor trata y desarrolla los temas principales en sus obras, revela plenamente su inspiración notable y su completo dominio de la técnica, y añade un crítico: «Más que trabajar sobre temas ó cantos populares, Dvorak los crea, después de haberse asimilado su carácter y su poesía».

En su producción musical, que alcanza la cifra de 111 composiciones y nueve óperas, se encuentran varias obras de género sinfónico, de música de cámara, y una colección de notabilísimas danza eslavas.

Durante su estancia en los Estados Unidos, Dvorak estudió las canciones y danzas de los negros norteamericanos, y sobre ellas escribió varias obras; una de éstas es la célebre «Sinfonía en mi menor», llamada *En el nuevo mundo*, que figura en el programa de hoy, y que se ejecuta por primera vez en nuestra Filarmónica.

Esta sinfonía ha tenido una gran aceptación en el mundo musical, y si bien algunos de los temas y ritmos, según indica un crítico, parecen algo vulgares en su estructura, tratados con el rico colorido de la paleta de Dvorak, se muestran ahora llenos de encanto, y lejos de perder al trasladarse al marco de la sinfonía, parecen ganar en gracia, poesía y novedad.

La sinfonía *En el nuevo mundo* consta de cuatro tiempos: a) *Adagio. Allegro molto.* —b) *Largo.* —c) *Scherzo.* —d) *Allegro con fuoco.* Es de admirar en cada uno de estos tiempos el colorido de la instrumentación y la perfecta unidad y técnica que se nota en ellos, los cuales no detallamos con alguna amplitud porque, dada la índole de la composición y el carácter de estas ligeras notas, resulta difícil condensar en breves líneas el desarrollo temático de aquéllos.

Las obras de Dvorak van siendo cada día más conocidas, y la sinfonía de que hablamos forma parte del repertorio de las grandes orquestas de Europa.

GRANADOS

Goyescas, intermedio.—De todo el mundo es conocido el éxito que la ópera de Enrique Granados, «Goyescas», obtuvo en el Teatro Metropolitano, de Nueva York, donde fué estrenada en Enero del año actual, de regreso de cuyo acontecimiento encontraron la muerte el compositor y su esposa.

La obra está formada de las famosas piezas de piano del mismo nombre, adaptadas á un libro del castizo escritor Fernando Periquet. «El intermezzo», en cambio, está expresamente escrito para la versión teatral, y ese trozo ha sido uno de los que más éxito tuvieron en la época de su estreno. De gran sencillez de factura, es de una clara línea melódica fuertemente impregnada del aroma popular, brevemente desarrollada.

P. JOSE ANTONIO DE SAN SEBASTIAN

Tres preludios Vascos.—Desde su retiro en el colegio de capuchinos de Hecároz (Navarra), el joven P. José Antonio se dedica á coleccionar los cantos populares de su región y á revestirlos de un suave ropaje armónico que subraya la honda y sencilla belleza de esas melodías.

Ha publicado varias colecciones que llevan el título de «Ocho melodías populares Vascas», «Preludios Vascos», para piano, tres de cuyos números son los que, orquestados posteriormente, se interpretan hoy, y «Nueve Villancicos de Navidad»; obras todas que obtuvieron un extraordinario acogimiento por su sencilla y honda belleza.

Los «Tres preludios Vascos» sólo se han interpretado hasta ahora en el propio colegio de Hecároz, en las fiestas celebradas en el mes de Junio de 1916 con motivo del XXV aniversario de su fundación y en el concierto número XXVI de la Sociedad Nacional de Música, de Madrid, celebrado el 19 de Enero de 1917. Son tres cuadritos en los que la fresca belleza de la melodía popular está realzada por la habilidad de su

tratamiento armonioso y orquestal, tan sencillo como efectivo. Sus títulos respectivos son: «Urruti-jaya», «Irrulla» y «Aur Dantza». He aquí sus sencillos y poéticos argumentos:

Urruti-jaya (Ecos de romería lejana).—Celébrase en un pueblecillo Vasco una romería popular. El atardecer es apacible. A través de los bosques nos llega un eco, un rumor lejano. Percíbese solamente el ritmo del atabal, de vez en cuando, un ligero airecillo, una blanda brisa nos trae clara y potente una frase musical del txistu, otras veces es tan sólo un fragmento de ella, algunas, una nota aislada. El tema, conocidísimo en Guipúzcoa, se baila en Baztán, en el «Mutildantza».

Irulea (La Hilandera).—Esta linda melodía, muy conocida en la Laburdi, nos cuenta la historia de una joven hilandera sumida en melancolía, según reza la copla popular.

Aur Dantza (Baile infantil).—Sirve de tema á este número la melodía «Matxa-Karan belxa», muy popular en Baztán, que cantan los «bordaris» baztaneses durante la siega de los helechos. La dió á conocer en sus conferencias el P. Donostía. Quiere pintar este número la alegría y bullicio de un baile de niños en la plaza del pueblo, alegría y bullicio que en algunos momentos alcanza gran incremento y va aumentando hasta el fin.

1183899 C 4187497